

RESEÑAS

BIOGRÁFICAS

Benito Riquelme González
Salustio Sánchez Carmona
Gonzalo Tito González D.



RESEÑAS

HISTÓRICAS

Casco de Bronce
Machete del siglo XIX
Escudo Institucional

**MUSEO BOMBERIL
BENITO RIQUELME**



PRESENTACIÓN



El Museo Bomberil Benito Riquelme es una institución privada, sin fines de lucro, al servicio de la comunidad. Desde su fundación en 1958 su misión es conservar, exhibir, investigar y difundir bienes culturales cedidos por la comunidad del Cuerpo de Bomberos de Talca. Su labor investigativa se centra principalmente en sus colecciones, las cuales se vinculan en diferentes aspectos con la historia de la ciudad.



museo@bomberostalca.cl
<https://bomberostalca.cl/museo/>



Benito Riquelme González

Nació en Talca el 26 de junio de 1904. Cursó sus estudios primarios y secundarios en el Liceo de Talca.

Siendo funcionario del Servicio de Seguro Social, a los 31 años, ingresó al Cuerpo de Bomberos de Talca. Ocupó los cargos de: Oficial de Compañía, Director, Ayudante de Comandante, Relacionador Público y Secretario General del Cuerpo por varios períodos.

Como Miembro Honorario, en 1958, se le presentó la oportunidad de formar el primer Museo de Bomberos del país, el cual dirigió hasta 1970.

Dio vida a las primeras revistas talquinas dedicadas al quehacer bomberil como: Fuego; La Revista del Rodeo (1940) y Antología Bomberil (1970).

Falleció el 28 de septiembre de 1989 y a petición de él su tumba lleva escrita la frase: "Nací de la nada y vuelvo a mi cuna."



Salustio Alberto Sánchez Carmona

Nació en Talca el 29 de septiembre de 1913, sus primeros años de humanidades los cursó en el Internado Barros Arana de la ciudad de Santiago y, en cuarto año, se incorporó al Liceo de Talca.

Fue un activo ciudadano y líder innato, desempeñándose como presidente del centro de vecinos de la Población Oriente, regidor del Municipio de Talca entre 1947 y 1950. Además, de Presidente del Club de Deportes Rangers desde 1961 hasta 1965.

Después de 21 años como bombero voluntario, en 1951, asumió la Comandancia del Cuerpo de Bomberos de Talca hasta su muerte, el 21 de julio de 1965, a los 52 años debido a un accidente automovilístico.



Gonzalo Tito González Díaz

Nació en Talca el 4 de enero de 1920. Estudió en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile. Fue profesor de dibujo en varios colegios católicos. Becado por el Instituto de Cultura Hispánica, en 1950 viajó a España a estudiar Escultura Barroca e Imaginería Policromada en la Escuela de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría de la Universidad de Sevilla. En 1953 regresa a Chile, realiza distintos trabajos públicos a lo largo del país y, cinco años más tarde, contrae matrimonio con Ana Julia Ramírez Moreno. En el año 1976, contratado por la fundación Paracuaria de Alemania trabajó en Paraguay efectuando restauraciones en iglesias de las misiones jesuitas. En 1985, en un acuerdo contractual con el arquitecto suizo Hans Roth, viajó a Bolivia a cargo de restaurar altares e imágenes religiosas de arte barroco en San Ignacio de Velasco y montó el primer Museo Jesuita de las Misiones Chiquitanas. Tres años después, construye con hormigón armado un Cristo monumental en la Parroquia Divino Redentor comuna La Florida, Región Metropolitana de Chile. En Talca es autor de la pintura mural al temple en el frontis de la Parroquia Inmaculada Concepción y al Museo Bomberil entregó, además del escudo, un retrato al óleo del Obispo Monseñor Manuel Larraín de quién fue su alumno en el Seminario San Pelayo de Talca. Viviendo en Pelarco, Región del Maule, falleció el 28 de mayo de 2007 a los 87 años de edad.



Casco de bronce

El 17 de diciembre de 1875, la Compañía de Bomberos se dirige al Señor Intendente de la Provincia a fin de solicitar la exoneración de los derechos de aduana para la encomienda, que “llegará en el Vapor de la Línea del Estrecho”, consistente en 50 cascos de bronce encargados a Francia por intermedio del voluntario y comerciante del pueblo, don Pedro Uteau.

Solicitud acordada en la sesión general realizada el 24 de agosto de 1875, donde se estimó un valor unitario de cinco pesos, mientras que el tesorero cobraría a cada voluntario la suma de seis pesos.

Cuatro años antes, en la sesión del 15 de enero de 1871, los voluntarios manifestaron su descontento con el uso de la gorra de paño azul, pues no ofrecía “las ventajas del casco de cuero o metal que resguarda de los terrones y el agua”.

El casco pasó a formar parte esencial del uniforme de bomberos, que para la segunda mitad del siglo XIX, lucían un traje en los días de parada y otro para el trabajo bomberil. El traje de parada se componía de una levita corta de paño azul negro, con cuello vuelto y estrellas lacres, pantalón blanco, casco con plumero rojo y botas ganaderas. En cambio, el traje usado en días de trabajo, era periódicamente evaluado en comisiones especiales a fin de que permitiera la libertad de movimiento en todas las acciones necesarias.



Machete del siglo XIX

En sesión general del 29 de diciembre de 1878, por unanimidad, se acordó ofrecer al Supremo Gobierno los servicios de la Compañía de Bomberos en el interior del departamento de Talca durante la Guerra del Pacífico. Entonces, el 24 de julio de 1879, se conformaron cuatro escuadras, cada una compuesta por: un Oficial Superior, Oficial Segundo, un Sargento y seis Cabos. Asimismo, durante la misma sesión, la comisión correspondiente dio a conocer el “Reglamento para el servicio de Cuerpo de Voluntarios de Bomberos Armados”.

Los bomberos se apearon con armas blancas, medianamente largas, rectas, de punta aguda y cortante, con guarnición y empuñadura.

Un mes después, se incorpora la Legión extranjera a custodiar la población, por lo cual se les facilita el Cuartel de Bombas “para los efectos de armarse y desarmarse los días que hagan guardia en la población”. Labor que compartieron hasta el 1º de noviembre de 1879 cuando, en sesión ordinaria, se leyó una nota del Señor Intendente que decía: “desde esta fecha la custodia de la ciudad estará exclusivamente a cargo del Cuerpo de Policía”.

Sin embargo, se mantienen dispuestos a prestar cualquier tipo de servicio a la nación. Es así, como el 13 de marzo de 1880, determinan facilitar el carro, de hachas y escalas, para conducir hasta el Cementerio General los restos del teniente primero de la Armada Nacional don Cenobio A. Molina.

Bajo las mismas razones de justicia y patriotismo, el 13 de mayo de 1884, acuerdan recibir al Regimiento de Talca con una manifestación especial mediante la construcción de un arco y vestidos con su uniforme.



Escudo Institucional

Con fecha 25 de septiembre de 1958, en días previos a la inauguración del museo bomberil, su fundador, Benito Riquelme; expresó a diario “La Mañana” que el escultor y pintor talquino Tito González “talló en bronce el escudo monumental” del Cuerpo de Bomberos de Talca, cuya fundación data del 1º de Octubre de 1870.

Hacia 1945 el escudo fue diseñado por Jacques Daigre, voluntario de la Segunda Compañía de Bomberos de Talca. Posteriormente, según explica Carlos González, arquitecto y artista visual; su padre, Tito González, desarrolló el modelo en greda o arcilla para obtener el molde en yeso policromado que se exhibe en el Museo. A partir de este molde original y mediante técnicas de fundición se obtuvo el escudo de bronce pulido y patinado que permanece al interior del Cuartel General de Bombas.

En la heráldica de entonces eran emblemas indudables de la labor bomberil: un par de pitones, un bichero y un hacha. Símbolos que lucen separados por una franja diagonal, cuya inscripción reza: “CUERPO DE BOMBEROS TALCA, 1º OCTUBRE 1870”. Los pitones, situados en el costado superior izquierdo, están representados por dos tubos rectos cruzados que, en la práctica bomberil, arrancan de un extremo de la manguera con el fin de moderar el caudal del agua. En el extremo inferior derecho, encontramos entrecruzados un bichero y un hacha. El primer utensilio consiste en un hierro de punta y gancho que, para el accionar de bomberos, requiere estar anclado en el

extremo de un asta larga, superior al metro y medio, para empujar o tirar objetos distanciados. El segundo implemento es una herramienta cortante compuesta de una gruesa hoja de acero, adherida a un mango resistente y diseñada para realizar cortes, romper techos, paredes y puertas.

**MUSEO BOMBERIL
BENITO RIQUELME**



Junio 2024